EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

Administración: Brossa, 19. SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII — Palma de Mallorca Lunes 28 de Marzo de 1898 — Núm. 13323

ESPAÑA y los EE. UU.

Desde Washington

Washington 23.

El presidente de la república, mister Mac-Kinley, ha celebrado numerosas conferencias con los presidentes de las Cámaras, los *leaders* de los distintos partidos y legisladores más influyentes, con objeto de recabar de las Cámaras que se abstengan de toda acción precipitada contra el curso que el gobierno considere conveniente imprimir á los asuntos cubanos.

Conseguido el expresado objeto, parece ser, segun autorizadas referencias, que el presidente tiene el propósito de demorar las demás cuestiones relacionadas con la guerra de Cuba, hasta despues de presentado el informe relativo á la voladura del *Maine*.

El informe se halla en camino y llegará á podor de Mac-Kinley mañana; el lunes será sometido á la deliberación de las Cámaras, y entre tanto es probable que este gobierno trasmita una nota diplomática al de España.

Considero, sin embargo, muy significativo el hecho de que la prensa conceda hoy escasa importancia á la cuestión de la voladura del *Maine*, y dé, en cambio, extraordinaria preponderancia en sus trabajos á la situación de los reconcentrados, expresando la necesidad de que el gobierno intervenga para aliviarla.

Es e cambio tan súbito en la campaña periodística parece reflejar el pr posito que se atribuye al presidente, de evitar la guerra por la cuestión del *Maine*. comprendiendo la falsa posición en que habían de quedar colocados los Estados Unidos si se apelara á las armas por este motivo.

Mac-Kinley prefiere que la guerra, en caso de suscitarse, sea provocada por los auxilios que la república norteamericana envie á los reconcentrados, cuya situación se ha procurado pintar recargando el cuadro con los más falsos y sombríos colores.

Esto haria aparecer á los Estados Unidos como mantenedores de una causa humanitaria y simpática á los ojos del mundo civilizado.

Coincidiendo con estos propósitos del pres dente, dícese que éste pedirá á las Cámaras la concesión de un crédito de 500.000 duros para socorrer á los reconcentrados cubanos.

Los auxilios serían enviados en buques mercantes si posible fuera, y en caso contrario en buques de guerra.

El conflicto, según este plan, solo estallaría en el caso de que España se opusiera por la fuerza de las armas.

La catástrofe de Belmez

De la prensa de Córdoba tomamos las siguientes noticias de la horrible desgracia que hoy llora aquella provincia andaluza.

Belmez 18.

A las cinco de la tarde de ayer empezó á saberse que había ocurrido una explosión en la mina santa Isabel, sin que, como es natural, pudiera en un principio apreciarse la magnitud del suceso.

Fué adquiriendo incremento la fatal noticia en las primeras horas de la noche, y el pánico se hizo general al saberse la extracción de los primeros cadáveres y la existencia de muchos más. Pocas veces, ó ninguna como ahora por desgracia, ha superado el hecho á los casi siempre exagerados comentarios del público.

A la hora en que escribo, cinco de la tarde, van extraidos 41 cadáveres y 20 heridos, faltando aún muchos más, según informes muy autorizados.

La pluma se resiste á relatar las tristes escenas que se vienen presenciando desde los primeros instantes: por todas partes se escuchan con horror los ayes agónicos de los heridos y los sentidos lamentos de las familias y deudos de los muertos y mantener el orden más perfecto.

En las dependencias de la mina Santa Isabel, en el cementerio, en las casas de las víctimas, en las calles y en todas partes reina la consternación, el pánico y la muerte: ¡triste espectáculo!

El capitán de la guardia civil, Sr. Lobo; el juez municipal, Sr. Diaz; el primer teniente de alcalde, Sr. Marmol; el cura párroco, Sr. Medina; los médicos señores Villalba, y Horrillo, que accidentalmente se encuentra en la población, y muy particularmente el señor ingeniero de la compañía de minas de los ferrocarriles andaluces, D. Luis Corte; los capataces de la mina Santa Isabel, Sres. Triviño é Infantes, y otros operarios, vienen todos rivalizando sin descanso en actos de verdadera caridad.

Esta mañana han llegado el delegado del señor gobernador, el señor juez de instrucción del partido, el médico forense del distrito, Sr. Quintana, los ingenieros de la sociedad minera y metalúrgica de Peñarroya, y los médicos de Pueblonuevo de Terrible, Sres. Navarro y María, todos con el fin de cumplir la misión que sus respectivos cargos les impone.

Los establecimientos públicos han cerrado sus puertas en señal de duelo; las Casas Consistoriales ostentan en sus balcones negras colgaduras y las campanas doblan desde muy temprano por iniciativa de este Círculo de Artesanos, el cual ha dispuesto se celebren solemnes honras fúnebres por el descanso de las víctimas.

Los casinos el Gimnasio y la Peña también ostentan luto; este es general en toda la población; cuanto se diga es pálido ante la espantosa realidad.

Circulan terribles versiones sobre la causa que ha originado la catástrofe, las cuales me abstengo de hacer públicas, porque se resiste creer que la desobediencia y la impremeditación pueden producir tan fatales consecuencias.

Ha llegado la hora de obrar. La tercera parte de los habitantes de Belmez y muchos forasteros, vestirán luto por tan horrendo suceso, y lo peor del caso es que la mayoría de ellos perecerán de hambre, si del fondo de calamidades del Estado no se socorre ésta, que es el mayor de los siniestros conocidos hasta el día, en pueblos industriales de la importancia de Belmez.

Acabo de saber que hay más de 20 cadáveres en la boca de la mina preparados para su extracción, que por atinada disposición de las autoridades, se verificará esta noche.

Enmedio de tantas lágrimas, enmedio de tanto luto y desolación, todo el mundo tributa aplausos y alabanzas á las autoridades, por la práctica de su difícil misión; á los médicos por su trabajo activo y eficaz, y á los jefes y operarios de las minas por su gestión humanitaria.

Nada harían de más las compañías mineras limítrofes y el gobierno de la nación, premiando á quien corresponda por actos tan dignos de recompensa.»

El cañón de... Barba azul

De uno de los curiosos artículos que dedica Teodoro Baróá historiar la insurrección cubana en el «Diario de Barcelona», copiamos lospárrafos que relatan la *vida y milagros* de un cañón de dinamita, de esos famosos aparatos á que tanta importancia dieron los insurrectos.

El arma llegó á Cuba en una de las expediciones del vapor «Dauntlesz.

Sigamos al articulista:

«Había gran curiosidad en los mambises por ver el cañón y ensayarlo, á fin de comprobar sus terribles efectos. Mientras llegaba el deseado momento, tenían que contentarse con las esplicaciones más ó menos exactas, que de él les daban. Le llamaban cañón neumático Dudley. Había sido fabricado por la casa «Sims Dudley Defense et Compañía» de Nueva York, y costaba de tres tubos de acero á prueba de veinte mil libras de presión que entusiasmaba á los mambises, por lo mismo que no sabían con exactitud sin ella lo que aquello significaba. La pólvora se colocaba en el tubo de la derecha y el proyectil en el del centro. Al inflamarse la pólvora comprimía el aire de los tubos, que tenían conexion entre sí, y salía la bomba lanzada con enorme violencia ¡Pobres fuertes y pobres de sus defensores á disparar contra ellos el cañón!

»El proyectil no era un proyectil ordinario, porque en el momento del disparo aparecia en su parte superior una hélice con roscas, parecida á una estrella de metal; y cualquiera de las partes de la hélice que tocase agua, fango ú otro objeto, actuaba sobre el fulminante, que á su vez inflamaba cierta cantidad de algodon pólvora que hacia estallar la bomba, cargada de nitro-gelatina, cuyos efectos eran tres veces superiores á los de la dinamita, por contener el 93 por ciento de nitroglicerina pura. Cada bomba, al caer, ejerceria su influencia

---

—Tengo inquietud, Lanci.

—¡Inquietud! ¿Por qué?

—Por la prolongada ausencia de mi padre.

—¡Cómo! pues si apenas hace cuatro dias que estuvo aquí.

—Nunca me ha dejado sola tanto tiempo.

—Sin embargo..... dijo el mestizo rascándose la cabeza algo confuso.

—En resúmen, dijo la jóven interrumpiéndole con resolucion, tengo inquietud por mi padre y quiero verle. Va V. á cerrar la venta y á ensillar los caballos, y nos irémos á la hacienda del Mezquite; no está lejos, y dentro de cuatro ó cinco horas podrémos hallarnos de regreso.

—Pero es muy tarde.....

—Razon mas para marcharnos al instante.

—Sin embargo.....

—Nada de observaciones; haga V lo que le mando.

El mestizo inclinó la cabeza sin responder; sabia que cuando su ama hablaba así, era preciso obedecer.

La jóven adelantó un paso, puso su mano blanca y delicada sobre el hombro del mestizo, y acercándole su cara fresca y preciosa, añadió con una sonrisa dulce que hizo estremecer de alegría al pobre diablo:

—No se incomode V. por este capricho! mi buen Lanzi: ¡sufro mucho!

—¡Incomodarme yo, niña! respondió el mestizo encogiéndose de hombros de una manera significativa: ¡eh! ¿no sabe V. que yo me echaria al fuego que

—Acepto, hermano. Ahora pensemos en esa pobre jóven.

Los dos hombres se estrecharon otra vez la mano y se acercaron á Carmela, á quien Quoniam prodigaba todos los auxilios imaginables sin lograr sacarla del profundo desmayo en que se hallaba sepultada.

Mientras Corazon Leal y Tranquilo sustituian á Quoniam junto á la jóven, el negro se apresuró á reunir leña seca y encender fuego.

Sin embargo, al cabo de algunos minutos Carmela entreabrió los ojos, y muy luego se encontró bastante bien para esplicar las causas de su presencia en aquel bosque, en vez de estar tranquilamente dormida en la venta del Potrero.

Este relato que, por razón de la debilidad de la jóven y de las fuertes emociones que habia esperimentado, exigió varias horas, se lo haremos nosotros al lector en breves palabras en el capítulo siguiente.

XVIII.

Lanzi

Carmela siguió con la vista durante mucho tiempo la carrera desordenada del Jaguar por el campo Cuan-

en una estensión de ocho metros de diámetro.

»Como se ve, en el cañon todo estaba calculado, todo previsto, escepción hecha de lo imprevisto, que siempre suele ser el gran factor. El arma terrible quedó en poder de Serafin Sanchez, quien se puso en marcha de regreso despues de terminado el reparto del alijo entre los diferentes cabecillas, de los cuales ninguno quedó satisfecho, porque querian más, y todos salieron murmurando.

»El único contento era Serafin Sánchez porque tenía el cañón; y como tanto le habían hablado de sus terribles efectos, no pudo resistir la tentación de ensayarlo y resolvió poner sitio á «El Condado», cabecera del barrio de su nombre en el término municipal de Trinidad: defendido por unos cuantos soldados de infantería, metidos en pequeños fortines de madera y ladrillos.

»La primera división mambis, compuesta de infantería, caballería y artillería, puso sitio al caserío. En los caminos por donde podian presentarse las tropas españolas, se apostaron nada menos que cuatro regimientos, titulados Narciso, Victoria, Martí y Máximo Gomez. Emplazado el cañon, dirigido por tres capitanes de artillería, míster Horacio Frederik, yankee, M. Armand Guerrin, francés, y Andrér Sabroso, cubano—solo destinarían tres capitanes porque no tendrían más—, Serafin Sanchez mandó un pacífico al alcalde del caserío invitándole á abandonarlo con sus familias. El alcalde contestó con una negativa, y entoncis se ordenó el bombardeo.

«Había llegado el tan deseado momento de comprobar los ponderados efectos del terrible cañón, pero al cuarto disparo los capitanes de artillería mambís noticiaron que resultaba deficiente porque la pólvora estaba húmeda. La noticia fué desconsoladora para los insurrectos, quienes resolvieron levantar el sitio y retirarse, esperando mejor ocasión y que la pólvora se hubiese secado para ensayar la formidable máquina de guerra.

«Cinco días despues, el 18 de noviembre de 1896, hallándose Serafin Sanchez acampado en «La Larga», á orillas del río Laga, distrito de Sancti Spíritus, se presentaron los españoles mandados por el general Lopez Amer, con quien iba una columna compuesta de dos batallones, un escuadrón de caballería y una pieza de artillería. Ocuparon los insurrectos posiciones muy fuertes en los vados del Laga, pero no pudieron resistir la arremetida de nuestras tropas, que de ellas les desalojaron. Emprendieron la retirada los mambises, y durante ella una bala atravesó á Serafin Sanchez á la altura del homóplato, penetrando de derecha á izquierda. El cabecilla exclamó: «—¡Ay! ¡me han matado!» —Acudieron los que estaban cerca al oirlo, y Sanchez les dijo:—Nada, no es nada. Siga la marcha.—Exhaló el último suspiro sobre el caballo, y tambaleándose el cadáver, se vino al suelo. Se hizo cargo de él el titulado general Pancho Carrillo, quien lo llevó á Pozo Azul, donde fué enterrado.

»Muerto Serafin Sanchez, que se titulaba inspector general del ejército, Carrillo se quedó con el cañon, que aun no había perdido la fama á pesar de haber resultado húmeda la pólvora. Contando con sus terribles efectos, el cabecilla se propuso sitiar y tomar el caserío de «Mayajigua», cabecera de barrio en el término de Yaguajay, distrito de Remedios.

»El «Diario de operaciones» de Pancho Carrillo dice que el 5 de diciembre se situó la pieza en inmejorable posición protegida por trincheras portátiles construídas al efecto. Los mambises tomaron todos los caminos por donde podían presentarse los españoles, el cabecilla desalojó con las familias el poblado, y quedaron frente á frente los insurrectos con el formidable cañón neumático y las fuerzas que guarnecian los cinco fortines.

»Rompió el fuego el cañón, pero á la tercera bomba lanzada se notó que, á pesar de cuanto se había ponderado, tenía poco alcance, y entonces se resolvió situarlo más cerca de los fortines; visto lo cual por los españoles, hicieron fuego con más brios. Disparó el cañón doce bombas sin resultados decisivos, pero á la décimatercera las tuvo fatales para los que lo manejaban, pues la bomba estalló al salir de la pieza, deshizo una de las trincheras, mató instantáneamente á los capitanes de artillería Andrés Sabroso y Horacio Frederik é hirió gravemente al francés Guerrin. Además también recibieron heridas más ó menos importantes otros oficiales y jefes en número de nueve. La parte superior del cañon quedó destrozada; y para esplicar el accidente que tantas víctimas había causado, acudieron los mambises á la suposición de que al salir la bomba la había hecho estallar una bala española, que casualmente chocó con el esplosivo. Casualidad hubiera sido. Se ordenó levantar el sitio; y era la segunda vez que fracasaban las operaciones de guerra, por culpa del cañón: la primera por estar húmeda la pólvora, y la segunda por haber reventado la bomba.

»Quedó estropeada la parte superior y se creyó necesaria la amputación, recortándole doce pulgadas, lo que equivale á decir que se le convirtió en retaco; con lo cual no terminó su historia, ques, según cuenta Pancho Carrilo, se le volvió á utilizar en el ataque del poblado de Arroyo Blanco, donde se portó bien, pues no causó estropicios en los que lo manejaban, sin duda por falta de tiempo, porque acudieron las tropas españolas y los insurrectos abandonaron el cerco.

»Cansado el cabecilla Carrillo del cañon, lo cedió al moreno José Gónzalez, á quien debió entusiasmar el regalo, porque, deseoso de meter ruido, se fué á sitiar el fuerte del ingenio Dolores; pero al primer disparo reventó la pieza, causando varias bajas entre los que lo servian, con lo cual el mulato se vió obligado á levantar el sitio y tuvo término y fin la historia del terrible cañon que solo fué terrible para los mambises.»

El triunfo del amor

En torno del moribundo, los afectos más cariñosos competían en solicitud, en generosidad. Los médicos habían opinado acordes, en la última consulta, que sólo un milagro podía salvarle, y como los médicos no suelen hacer milagros, al desahuciar el cuerpo sentenciado permitieron libre expansión al espíritu, aconsejando á la familia que no contrariaran en nada al enfermo.

Se extinguía lenta, dulcemente; no era el rudo arrancarse de la vida con doloroso esfuerzo, como árbol descuajado, era desprenderse de ella con vuelo suave, era el deshojarse del árbol á la otoñada, y al desfallecer corporal lento, el espíritu animoso, como prisionero que viera desmoronarse ante su vista los muros de su cárcel, sonreía al amor, á la vida, sin temer que del mismo modo el edificio todo se derrumbara.

—Quiero casarme, para que ella pueda estar siempre á mi lado, hasta que me ponga bueno del todo... ¿Verdad que no te opones, madre mía? ¿Verdad que ella no se opone tampoco? ¿Quién se opone entonces? ¿No habíamos de casarnos en cuanto yo estuviera mejor? ¿Y no lo estoy? ¿No lo veis todos? ¿Y no estaré antes mejor, cuando ella esté siempre á mi lado, como esposa mia, esposa de mi alma... ¿Por qué no nos casamos?

La situación era insostenible ante la terquedad del enamorado. Un día y otro procuraban cuantos le rodeaban dar tiempo al tiempo, animándole con esperanzas de rápida mejoría; pero la idea constante era el único pensamiento que animaba con tenacidad de locura aquella existencia agonizante. Se consultó á los médicos, y desde luego consideraron asunto particular y de conciencia el caso, en que sólo debían resolver las dos familias interesadas. Los amigos tampoco acertaban á dar consejo. ¡Eran cuestiones tan delicadas!

—Comprendan ustedes mi situación—explicaba la madre del moribundo.—Si yo me opongo resueltamente á que mi hijo se case en tal estado, pensarán que lo hago por interés, porque esa muchacha no heredo lo que la corresponde, según el nuevo Código... (*La madre conocia el Código civil.*) Por otra parte, yo no tengo derecho á suponer que los padres de esa muchacha atiendan sólo al interés; y casan á su hija con un enfermo del pecho, con la seguridad de que ha de quedarse viuda y con probabilidades (no lo quiera Dios) de que pueda adquirir la enfermedad de mi hijo... ¡Háganse ustedes cargo!... A cualquiera le doy lo que yo estoy pasando...

Los amigos compadecían de todo corazón á la acongojada señora.

Los padres de la novia no andaban menos desconcertados.

—Ya ven ustedes. Si nosotros nos oponemos, pensarán que nuestra hija no le quiere lo bastante para exponer la vida por él... Porque expone la vida... Y si se casaran, diría todo el mundo que se casaba por interés... Como el muchacho heredó de su padre y tiene fama de rico como se dice; pero vaya usted á convencer á la gente... Nuestra hija piensa lo mismo que nosotros y no sabe qué hacer porque estas cosas no pueden decidirse con el corazón... Si no hubiera intereses por medio, ya estaría resuelto: se casarian y en paz, todo antes que oir á ese pobre muchacho, que parte el corazón. Y á nuestra pobre hija, que va á costarle la vida, créanlo ustedes...

Los amigos asentían á todos, consolando como podían á los atribulados padres.

Y así pasaban los dias, dando tiempo; las dos familias frente á frente, contrariadas, violentas; compitiendoen generosidad... ¿Quién hablaba primero? Y la voz doliente del enamorado moribundo, implorante siempre, con ternura infantil ó arrebatos de loco, sin comprender qué intereses humanos y consideraciones sociales luchaban en torno suyo, impidiendo al amor triunfar de la muerte... ¡Quieren matarme!... ¡Nadie me quiere, ni mi madre, ni ella... nadie... nadie!

Era forzoso concluir de una vez. Su madre consultó con el confesor, y resuelta á todo, decidió decir la verdad á su hijo...

—No es tu madre quien se opone, pero yo no puedo pedir á unos padres que su hija se case contigo. Son ellos los que han de proponerlo... Y si esa mujer te quisiera, ella es la que debía decidirse... Pero, ¿y si no recobras la salud? ¿Y si por desgracia tu enfermedad no tuviera remedio? ¿Comprendes como yo no puede resolver nada? ¿Cómo tampoco tú debes exigir un sacrificio?...

El moribundo, por vez primera, sintió que moría. Cuando llegó su amada, comprendió que algo había ocurrido: él lo confesó todo, delirante de amor y de tristeza infinita...

—Me lo ha dicho mi madre. No debo exigir ese sacrificio... Moriré sin haberte llamado esposa... No tendrás que llamarte viuda sin haberlo sido... No vuelvas aquí... El amor se espanta de la muerte,..

—¡No, no es verdad! Tu no sabes, tu no comprendes... ¡Ah pobre amor mío! ¿Crées que yo tengo miedo? ¿Qué no seré tu viuda para siempre? ¡Pero tu esposa!...

Oyes solo á tu corazón y no comprendes lo que pensarán de mi... No has pensado en que tu eres rico...

—¡Ah! ¿Es eso? ¿Solo eso?... ¿Verdad? Sí, es verdad... Si no me muero... No me moriré sin ser tuyo...

Despues de escena tan apasionada, las dos familias tuvieron que darse por vencidas; el amor había resuelto el conflicto... Se casaron *in artículo mortis*. Un amigo de buen humor, dijo, que así moriría el enfermo con todos los sacramentos. La madre del novio explicaba su determinación. ¡Ya ven ustedes, si yo me opusiera! Creerian que era por heredar á mi hijo...

do por fin le vió desaparecer á lo lejos en medio de un bosque, bajó tristemente la cabeza y volvió á entrar en la venta con lento paso y muy pensativa.

—Le aborrece, murmuró en voz baja y muy conmovida; le aborrece; ¿querrá salvarle?

Se dejó caer sobre un asiento, durante algunos momentos quedó sumida en profundas reflexiones.

Al fin levantó la cabeza: un rubor febril teñia su rostro; sus ojos tan dulces parecia que despedian relámpagos.

—¡Yo le salvaré! esclamó con soberana resolucion.

Despues de esta esclamacion se levantó, y atravesando la sala con presuroso paso, entreabrió la puerta del corral y gritó:

—¡Lanci!

—¿Qué quiere V., niña? respondió el mestizo, que en aquel momento se ocupaba en dar alfalfa á dos caballos de mucho precio pertenecientes á la jóven, y cuya custodia especial le estaba confiada.

—Venga V.

—Allá voy al momento.

En efecto, al cabo de cinco minutos, todo lo mas, apareció en la puerta de la sala.

—¿Qué desea V., señorita? dijo con esa obsequiosidad tranquila, habitual en los criados mimados por sus amos; estoy muy ocupado en este momento.

—Es muy posible, mi buen Lanzi, respondió Carmela con dulzura; pero lo que tengo que decir á V. no admite dilacion alguna.

—¡Oh! oh! dijo el mestizo con cierto tono de sorpresa, ¿pues qué sucede?

—Nada de particular, amigo mio, todo está en órden en la venta, segun costumbre; solo que tengo que pedir á V. un favor.

—Un favor, ¿á mí?

—Sí.

—Hable V., señorita; ya sabe V. que le pertenezco en cuerpo y alma.

—Va siendo tarde, y es probable que en una hora tan avanzada no se detenga ningun viajero en la venta.

El mestizo levantó la cabeza, calculó mentalmente la marcha del sol, y por fin dijo:

—No creo que vengan ya hoy viajeros; son cerca de las cuatro; sin embargo, aun podria suceder que viniesen.

—No hay motivo alguno para suponerlo.

—Es verdad, señorita.

—Pues bien, entonces quisiera que cerrase V. la venta.

—¡Que cierre la venta! ¿Por qué?

—Voy á decirselo á V.

—¿Es realmente muy importante?

—Sí por cierto.

—Entonces hable V., niña, soy todo oidos

La jóven lanzó una mirada profunda é interrogadora al mestizo, que estaba de pié delante de ella, apoyó los codos con coquetería sobre una mesa, y dijo con tono indiferente:

Pero no comprendo como esos padres consienten en casar á su hija... Ya ven ustedes, si mi hijo se muere. ¿Qué hace esa muchacha viuda en lo mejor de su vida? Y si mi hijo, se repone, como de todos modos no ha de curarse, se exponen á que ella también enferme... ¡No lo comprendo!

Los padres de la muchacha, se lamentaban por su parte...

—Ya sabemos lo que pensará mucha gente; pero estamos tranquilos. Todo el mundo ha visto como se querian y por muy rico que sea el muchacho más expone nuestra hija... que expone su vida; por interes no hay padres que sacrifiquen á una hija...

Se casaron y una vez más el amor triunfó de la muerte.

JACINTO BENAVENTE

Crónica Local

Las elecciones generales dieron ayer el resultado que era de esperar. No habiendo oposición, resultaron elegidos diputados á Corte por Mallorca los señores Maura, Ribot, Santandreu fusionistas; Conde de Sallent, silvelista y Villalonga, carlista.

Empeñadísima ha sido la elección en Menorca entre los señores Hediger, adicto y Prieto, republicano. Los datos oficiales que se conocen á las once son:

Hediger: 2.388 votos.

Prieto: 2.971 votos.

Comprenden esas cifras los datos—únicos conocidos hasta ahora—de Mahón, Alayor y Mercadal. Faltan aún números importantes: Ciudadela, por ejemplo. En Mahón el Sr. Prieto ha obtenido 900 votos justos, más que el candidato ministerial.

De Ibiza faltan también datos. En la capital ha obtenido el Sr. Salas 1.980 sufragios.

***

Se dá por seguro, á última hora, que ha triunfado en Menorca el Sr. Prieto y Caules.

La Junta de Ferias y Fiestas de Manacor ha tenido la atención de enviarnos un folleto, que contiene los documentos relacionados con la Exposición celebrada en Septiembre último en aquella villa; la lista de las corporaciones que la llevaron á cabo, la convocatoria, el Catálogo del Certamen, Jurado, Premios repartidos, etc.

Constituye el folleto un escelente compendio de todos los datos necesarios para tener recuerdo permanente de aquella fiesta del trabajo, que tan escelentes frutos dará, de seguro.

Al final del folleto, como apéndice, se inserta la reseña de los actos solemnes, conferencias, y festejos que se celebraron en el local de la Exposición y un extracto de lo que dijo la prensa mallorquina respecto del certamen.

Enviamos las gracias á la Junta de las Ferias, por la atención tenida con nosotros al enviarnos ese folleto, que guardaremos cuidadosamente, anotando esa nueva galantería á la larga lista de las recibidas por EL ISLEÑO de aquella Junta, durante las fiestas de Manacor.

Leemos en el *Diario de Palma* que la junta de socorros á la clase obrera se reunió anteayer por la tarde en la Casa Consistorial, y aprobó las propuestas en las ponencias, acordando el establecimiento de una cocina económica, efectuar una cuestación por parroquias, abrir una suscripción popular y proporcionar trabajo á los pobres, solicitando para ello del Gobierno el inmediato derribo de parte de la muralla y la declaración de puerto franco á favor del de Palma y que se emprendan las proyectadas obras de variación de la carretera de Andraitx en el trozo contiguo á Son Armadams y de construcción de la batería de las Illetas y que la provincia y el municipio efectúen ocras, la primera en la casa de la Inclusa en el Puig des Bous y el segundo construyendo un puente sobre la Riera en el camino vecinal dels Reis.

Hoy se vé la causa instruida por robo contra Miguel y Pedro José Gomila Pons.

A las cuatro de la tarde de anteayer fondeó en su amarradero el vapor «Bellver» procedente de Barcelona.

Hemos oido hacer grandes elogios de dos cuadros que acaba de pintar para la capilla de los P. P. Escolapios el Sr. Furio á quien felicitamos por este triunfo.

Nuestro paisano D. Juan Aleñar ha obtenido el ascenso á capitán por su brillante comportamiento en la acción de Tejar.

Dice el *Diario de Barcelona* que ha obtenido un premio de 130 mil pesetas de la lotería, un soldado acabado de llegar de Cuba, que compró un billete entero.

Anteayer á la una de la tarde se hizo á la mar el transporte francés «Drome», refugiado en nuestro puerto.

Por la tarde, á las cinco, los vapores «Cataluña» para Barcelona y «Ciudad de Mahón para «Menorca».

Acordada la liquidación del Montepío de Guardia civil con fecha 4 del corriente, y procediendo la devolución á los donantes de las cantidades que cedieron exclusivamente á aquel se hace saber á los expresados señores pueden dirigirse á la Comandancia, sita en la calle de los Frailes número 1, manifestando la forma en que desean percibir dichas cantidades ó el destino que deba dárseles.

El vapor «Cataluña», no salió ayer de Barcelona para Soller, y hoy nos quedamos sin correo.

En cambio el vapor «Menorquín» ha pasado puntualmente por Alcudia para Barcelona.

Las noticias que tenemos nos permiten asegurar que la feria de Ramos se celebrará en la Rambla, como de costumbre.

En los últimos quince días del mes de Mayo próximo, tendrán lugar en esta Audiencia exámenes generales de aspirantes á Procuradores que reunan las condiciones legales necesarias.

Las solicitudes deberán presentarse en la Secretaría de Gobierno dirigidas al Ilmo. Sr. Presidente durante los quince primeros días del inmediato mes de Abril, expresando en ellas los aspirantes si desean obtener título que les habilite para ejercer la profesión en poblaciones en que haya Audiencia, ó en los que no la tengan.

En los quince primeros días del mismo mes tendrán lugar igualmente exámenes generales de aspirantes á Secretarios de Juzgados municipales que reunan las condiciones señaladas en el artículo 474 de la ley provisional sobre organización del Poder Judicial.

Los que deseen sufrir dicho examen presentarán las correspondientes solicitudes en la misma forma que acabamos de citar, y dentro del término de veinte días á contar desde el 1.º de Abril próximo.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 26 y 27 de Marzo fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 314

Entrados 3.

Curados. 4

Fallecidos 2

Quedan 310.

En la Pureza

No servimos para el caso: lo confesamos ingénuamente. La dificultad enmedio de tanta hermosa labor, de tan delicado trabajo, ha sido para nosotros estraordinaria no ya para explicar ese certámen á los lectores, sino tan solo para comprenderlo. De ahí que hayamos acudido á una discreta señorita, tan amable como inteligente, que nos ha ofrecido darnos cuenta de las impresiones, recibidas en su visita á la exposición de la Pureza. Nos ha exigido el secreto de su nombre. Queden los lectores con la curiosidad de saber quien es ella.

Enviemos las gracias más expresivas á la superiora por las exquisitas atenciones que nos prodigó al visitar la exposición; y entremos en materia.

***

Las cuartillas que acaba de enviarnos nuestra bondadosa colaboradora, dicen:

Mi querido director. La tarea que me he impuesto para complacerle, resulta superior á mis fuerzas. Y comienzo así para ir disculpando, por adelantado, mi insuficiencia para reseñar el brillante éxito obtenido por la exposición de la Pureza.

El cuidadoso esmero con que se cultiva en esta casa la educación de las señoritas ha quedado demostrado una vez más.

La hermosa escalera, convertida en jardín, tal es la rica profusión de soberbias plantas. Llego al rellano y digo la corriente de los muchos visitantes.

Estoy en mi elemento. He penetrado en la exhibición de labores.

Han llamado mi atención en la primera sala, y en primer término, la explé̈ndida colección de almohadones para sofá, bordados en seda y en oro, formando preciosos dibujos; escotes de camisa, primorosamente hechos, de bolillos y al realce; velos para mantillas, que recuerdan los magníficos trabajos de Bruselas; un precioso cubre camas de malla, bordado, combinación con raso encarnado; albas, del mismo género, riquísimas, algunas de ellas todavía en ejecución para que se apreciara mejor la intrincada combinación de hilillos; cíngulos, casullas, purificadores. Una bien entendida combinación de calados que acreditan el exquisito gusto de la dirección, etc. etc.

Formando contraste con lo antedicho, se admiran en esta sala dibujos hechos con cabellos, combinaciones de sepia que montan hermosos ramos y ¿qué más? hasta dos bebés, sencilla y elegantemente vestidos.

Entre esas labores resaltan grupos de trabajos caligráficos; y en los ángulos de la sala maniquíes con elegantes vestidos, cosidos en la Pureza.

Pasemos á otra sala.

En el centro, una vistosa y caprichosísima pirámide de mundillos exhibiendo elegantes combinaciones de encaje de bolillos; y al pie dibujos de punto de media y encajes para toballa.

Tercera sala.

El museo de historia natural, muy curioso y nutrido, según me aseguran. No estoy tan fuerte en esto, como para apreciar el mérito de una preciosa tohalla para viático, bordada al realce, colocada en una vitrina y un pañolito con cenefa calada de indiscutible mérito.

Y termino la visita en la sala de pintura. Admiro varios cuadros religiosos, pintados al oleo. Dibujos sobre porcelana, y sobre paletas de madera, delicadamente interpretados; otra pintura sobre cristal representando un ramo de margaritas; y también me llaman la atención los bien entendidos adornos sobre peluche, hechos con algo así como barro de Felanitx, que no es de Felanitx, ni es barro, pero que produce excelente efecto.

Y ahí quedan relatadas mis impresiones. Lo que no sé pintar; pero sí sentir, es la íntima satisfacción que se respira estos días en la Pureza, la inarrable amabilidad de las hermanas y el cúmulo de atenciones que he recibido.

Si entra, á los ojos de cualquiera, que no se consigue presentar esposiciones como la de la Pureza, sin contarse con excelente, inteligentísima dirección y extraordinario celo en la enseñanza de las alumnas que tienen la dicha de aprender bajo los cuidados de la Madre Alberta Gimenez y de las hermanas á sus órdenes.

Quisiera haber complacido á Vd., señor director su affma.

JOSEFINA.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Lo del dia

Madrid 27 á las 5 t.

Telegramas particulares de Washington dan cuenta de haber pedido las cámaras del comercio á M. Mack-Kinley que á todo trance impida la guerra con España.

Aquel ha declarado enuna interview que esta semana se señalará á España un plazo para que acabe la guerra de Cuba, pasado el cual intervendrán en ella los Estados Unidos.

Se considera apócrifa la interview.

Elecciones.—Complot

Madrid 27 á las 11'5 n.

Se han hecho con tranquilidad las elecciones, excepto en Bilbao donde la guardia civil intervino.

Se asegura que se ha descubierto un nuevo complot en Manila.

Grandes pesimismos.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Quintin martir y San Eustasio abad.

CULTOS SAGRADOS

Empiezan cuarenta horas En San Felipe á nuestra Señora de los Dolores.

Seccíon comercial

COMPAÑÍA DE LOS FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx á las 7'40 mañana, 2 y 6 25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) tarde.

De Palma hasta La Puebla á las 7'40 mañana, 2'30 y 6 25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma á las 4 (mixto) 6 30 mañana y 5 15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla á las 6 40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde el Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx á las 6'55 mañana, 1 y 5 25 (mixtos hasta Empalme) tarde.

Palma 22 marzo de 1898.—El D. G.—Guillermo Moragues.

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina